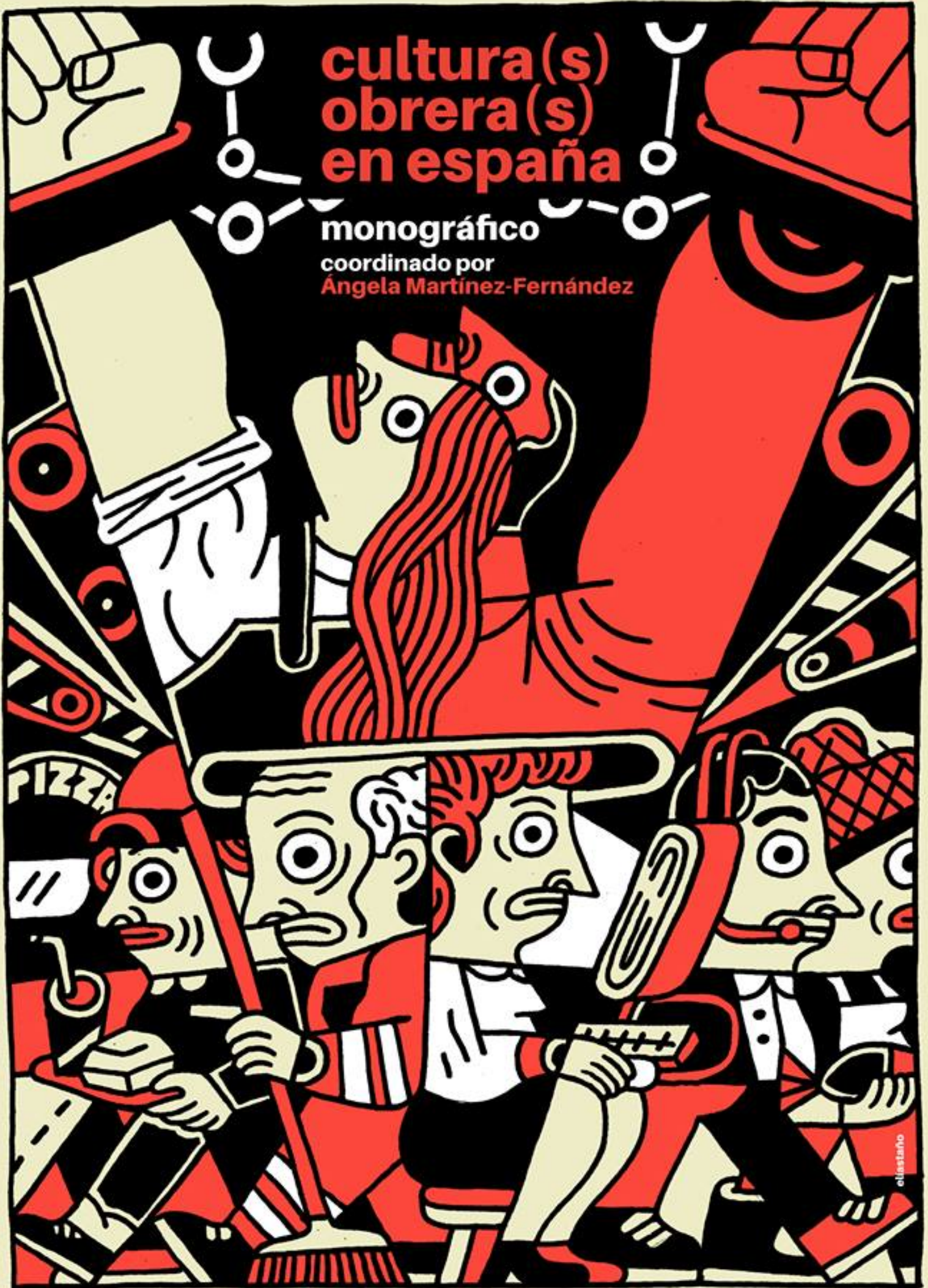


# cultura(s) obrera(s) en españa

monográfico

coordinado por

Ángela Martínez-Fernández



# CULTURA(S) OBRERA(S) EN ESPAÑA

KAMCHATKA. REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL 14 (2019)

Monográfico coordinado por ÁNGELA MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

Diseño de portada: ELÍAS TAÑO

ÁNGELA MARTÍNEZ FERNÁNDEZ. Cultura(s) obrera(s) en España. 5-64

## I. LA HISTORICIDAD DE LAS CULTURAS OBRERAS

RAQUEL ARIAS CAREAGA. Riesgos y manipulaciones en la recuperación de la obra de Andrés Carranque de Ríos. 67-92

GUILLERMO PASTOR NÚÑEZ. Un archivo vivo de la guerra civil española. El auténtico archivo de la guerra. 93-110

ALEJANDRO CIVANTOS URRUTIA. La Enciclopedia del Obrero. La revolución editorial anarquista 1881-1923. 111-135

ANTONIO PLAZA PLAZA. El teatro proletario en Madrid. Del grupo Nosotros a la compañía de teatro proletario de César Falcón (1931-1934) 137-177

LUCÍA HELLÍN NISTAL. 'Tea Rooms. Mujeres obreras': una novela de avanzada de Luisa Carnés. 179-202

ROCÍO NEGRETE PEÑA. María Arondo, ¿una voz representativa de las 'bonnes' españolas en París? Clase, género, raza y migración. 203-222

CRISTINA SOMOLINOS. "Las mujeres hacemos fuerza, aunque los hombres quieran negarlo": el trabajo doméstico bajo el franquismo en la narrativa social de Dolores Medio. 223-244

SORAYA GAHETE MUÑOZ. ¿Sexo contra sexo o clase contra clase? El género y la clase en los debates del feminismo español (1975-1980). 245-266

## II. UNA IMAGEN VALE MÁS QUE MIL PALABRAS. CULTURA VISUAL OBRERA

MAURA ROSSI. Obreros de la imagen: memoria(s) de Gerda Taro. 269-288

MARTA PIÑOL LLORET. Las culturas de la emigración española: reflejos audiovisuales de la clase obrera. 289-316

### III. PROPUESTAS PARA Y SOBRE EL PRESENTE

- DAVID BECERRA MAYOR. Leer desde la ruptura. Propuesta teórica para explorar el potencial político de una genealogía literaria interrumpida. 319-348
- CÉSAR DE VICENTE HERNANDO. Cultura obrera: un intento de definición. 349-365
- CAROLINA F. CORDERO. Blocos/batucadas en los barrios obreros de Madrid. La percusión colectiva como cultura de clase. 367-387
- CRISTINA SOMOLINOS. Cartografías de la precariedad laboral: la escritura colectiva de 'Precarias a la deriva'. 389-412

### IV. POSIBILIDADES DE INTERNACIONALISMO

- DARÍO DAWYD. Representaciones del sindicalismo peronista en la obra del sociólogo argentino Roberto Carri. Tres momentos, del vandorismo a Montoneros (1967-1974). 415-436
- MARTINA MORICONI. Los trabajadores de la fábrica Jabón Federal de La Matanza en los años setenta: una reconstrucción histórica y diferentes narrativas. 437-467
- MARIANA SOL CANDA 'Un corresponsal en cada fábrica'. La búsqueda de la CGTA para dar voz a las bases en su Semanario. 469-487

### V. MATERIALES PARA LA DISCUSIÓN DE LAS CULTURAS OBRERAS

- Un gesto de escucha. De Rigoberta Menchú a Las que limpian los hoteles: aplicaciones y límites de la subalternidad en el cambio de siglo. Conversación con MERCÈ PICORNELL. 491-538
- De la (des)memoria a la sociedad del espectáculo. Descubrimiento, trayectoria y repercusión de la figura de Luisa Carnés. Entrevista a ILIANA OLMEDO. 539-560
- [A tiro de] [Barrio]. Entrevista al colectivo teatral ATIROHECHO 561-575
- ELÍAS TAÑO. Nos creíamos libres. 577-585





# “UN CORRESPONSAL EN CADA FÁBRICA”. LA BÚSQUEDA DE LA CGTA PARA DAR VOZ A LAS BASES EN SU SEMANARIO

“A correspondent in each factory”. The search of the CGTA to give voice to the workers in its Weekly

MARIANA SOL CANDA

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (ARGENTINA)

marianasolcanda@gmail.com <http://orcid.org/0000-0002-9089-4903>

RECIBIDO: 13 DE FEBRERO DE 2019

ACEPTADO: 8 DE OCTUBRE DE 2019

**RESUMEN:** En este trabajo analizaremos el llamado que la CGT de los Argentinos realizó para incorporar a su medio de circulación gráfica, el Semanario CGT, el testimonio directo de trabajadores y trabajadoras que adherían a las causas que esta central obrera proponía. Abordando en primer lugar lo que se ha escrito sobre la temática en cuestión, estableceremos el contexto en el que se inscribe esta experiencia (tanto desde lo histórico como desde lo organizacional). El objetivo es indagar acerca del lugar que ocupó en la construcción de la identidad política de la CGTA esta modalidad de trabajo en el Semanario. Identificaremos a la misma a partir del análisis de las notas escritas por bases obreras entre 1968 y 1970, que respondieron a la convocatoria hecha por los redactores del semanario. También expondremos qué otras formas de incentivar la participación obrera se explicitaron en el Semanario, así como los contratiempos y debates que generaron dicha iniciativa.

**PALABRAS CLAVE:** CGTA, Semanario CGT, identidad política, palabra obrera.

**ABSTRACT:** In this paper we will analyze the call that the CGT de los Argentinos made to incorporate into their media of graphic circulation, the Semanario CGT, the direct testimony of workers who adhered to the causes that this workers' central proposed. Addressing first what has been written about the subject in question, we will establish the context in which this experience is inscribed (from the historical as well as the organizational). Our goal is to inquire about the place that this working modality occupied in the Semanario in the construction of the political identity of the CGTA. We will identify it from the analysis of the notes written by workers' bases between 1968 and 1970, which responded to the call made by the editors of the weekly. We will also explain what other ways of encouraging worker participation were explained in the Semanario, as well as the setbacks and debates that generated this initiative.

**KEYWORDS:** CGTA, Semanario CGT, political identity, workers' word.

Canda, Mariana Sol.

“Un corresponsal en cada fábrica”. La búsqueda de la CGTA para dar voz a las bases en su Semanario”.

*Kamchatka. Revista de análisis cultural* 14 (Diciembre 2019): 469-487.

ISSN: 2340-1869 DOI: 10.7203/KAM.14.13967

## INTRODUCCIÓN

En 2018 se cumplieron cincuenta años de la experiencia de la CGT de los Argentinos (CGTA). Siempre este tipo de aniversarios invitan a debatir al objeto que está siendo homenajeado. Podríamos preguntarnos entonces qué sigue haciendo interesante y singular a esta experiencia. Y por qué su análisis es una cuestión vigente al día de hoy.

El campo de investigación sobre la CGTA y el Semanario CGT es amplio y nutrido, pudiendo encontrar en él cuatro núcleos principales (habiendo, claro está, referencias cruzadas entre unas y otras áreas): en primer lugar, el material que trata sobre la CGT de los Argentinos como entidad sindical; en segundo lugar, el que hace hincapié en la cuestión del Semanario como órgano de difusión; en tercer lugar, el material que indaga sobre el rol de Rodolfo Walsh<sup>1</sup> en la constitución del mismo; y, en cuarto lugar, los análisis acerca de la propuesta programática encarnada en el *Mensaje a los trabajadores y al pueblo argentino*<sup>2</sup>.

Este trabajo busca aportar una visión novedosa a la bibliografía que mencionaremos a continuación, centrándonos en el mundo que construyó desde mayo de 1968 la CGTA, a partir del que fue su órgano de difusión, el Semanario CGT. Teniendo como precepto fundamental que desde las páginas de dicho Semanario se difundió, pero también se dio forma a la identidad política de esta central obrera, nos interesa analizar esta experiencia identificando las notas que parten de los testimonios directos de los trabajadores y trabajadoras que se hicieron cargo de una de las premisas por las que, al día de hoy, se sigue reivindicando a esta central obrera: "un corresponsal en cada fábrica".

Dentro del primer núcleo está *Sindicatos y Política en la Argentina del Cordobazo: el peronismo entre la CGT de los Argentinos y la reorganización sindical (1968-1970)* de Darío Dawyd (2011). En este libro el autor destaca allí tres elementos centrales: "la relación entre la dictadura de Onganía y la reformulación de las identidades políticas, la división de la CGT y la lucha por la representación peronista, y la emergente violencia política y la salida de la dictadura". Juan Alberto Bozza (2009) establece una serie de elementos que entiende centrales en la constitución de la CGTA: su carácter antiimperialista y la construcción de alianzas (con estudiantes por ejemplo) que forjaban una identidad combativa. Luciana Sotelo (2012) resalta que desde esta organización gremial se presentó un marco ideológico y político que sobrepasaba lo meramente reivindicativo.

---

<sup>1</sup> Escritor y periodista argentino nacido en 1927. A lo largo de su vida trabajó en diversas publicaciones gráficas como Panorama y Primera Plana. Tal vez su obra más conocida sea *Operación Masacre*, donde investiga los hechos que derivaron en el fusilamiento de militantes peronistas en 1956. También podemos destacar su labor en la agencia cubana de noticias Prensa Latina, *¿Quién mató a Rosendo?*; su investigación sobre el asesinato de un sindicalista de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) que nace en las páginas del Semanario CGT, además de haber escrito obras de teatro y cuentos policiales. Estando en Montoneros formó parte del equipo de redacción del diario de esa organización, Noticias. Con el golpe de Estado de 1976 surge su último proyecto periodístico, la Agencia de Noticias Clandestina (ANCLA). Desde el 25 de marzo de 1977 se encuentra desaparecido.

<sup>2</sup> El *Mensaje...* es la primera nota del primer número del Semanario, publicada el 1 de mayo de 1968 (Día del Trabajador), redactada por Rodolfo Walsh. Es una propuesta programática que plantea una posición frente a un momento de reformulaciones de identidades: la del movimiento obrero sindicalizado y, también, la del peronismo. Es una piedra angular dentro del Semanario CGT en lo que respecta a la construcción de la identidad política que desde esta central obrera se quiso promover.

Sobre el segundo núcleo nos resultan particularmente interesantes los prólogos que tienen los cuatro tomos con los que la Universidad de Quilmes (1997) compiló notas del Semanario para conmemorar los treinta años del mismo. Allí Horacio Verbitsky<sup>3</sup> explica cómo, a partir de un encuentro fortuito en ocasión de visitar al expresidente Juan Domingo Perón, que se encontraba en el exilio en Madrid a comienzos de 1968, Walsh y quien iba a ser el Secretario General de la CGTA, Raimundo Ongaro entraron en contacto por primera vez, en lo que fue el puntapié inicial para que comenzara a idearse lo que luego sería la publicación gráfica que la CGTA llevaría adelante. María Florencia Luchetti y Eva Camelli (2011) entienden la constitución del Semanario como una apuesta desde sectores intelectuales, que tenía por fin generar contrainformación y organización. Mientras que Valeria Caruso (2015) hace hincapié en el rol de nexo comunicativo de las propuestas que elaboró la conducción de la CGTA, pero que a diferencia de lo que afirman las otras autoras, este órgano de prensa buscó la unificación de los sectores combativos en pos de una propuesta programática común, que rebasaba las aspiraciones intelectuales.

Mariano Mestman (2008) da cuenta de un hecho importante sobre la vida de Rodolfo Walsh: es en este contexto en el que el escritor abandona sus proyectos literarios para involucrarse cada vez más con la cuestión política. Este sería un momento bisagra para el escritor en su camino a la radicalización, que desembocaría años más tarde en su llegada a la organización revolucionaria Montoneros. Eduardo Jozami (2006), en su libro sobre la trayectoria periodística y militante de Walsh, destaca su labor en el Semanario CGT como la materialización de una de las premisas fundamentales del *Mensaje...*: "Un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante". En relación al *Mensaje...* Dawyd (2008) afirma que sirvió para darse a conocer públicamente, además de situar a la central obrera en el centro de la oposición a la dictadura, buscando ser el pivote de diversos sectores sociales. Mientras que Sotelo (2008) pone el foco en un tema trascendental para la construcción identitaria: con esta proclama, la CGTA establece por primera vez el *nosotros* al que quiere llegar con su propuesta pero también el adversario o el *ellos* al que se busca combatir.

Creemos entonces que uno de los aspectos más interesantes de la experiencia de la CGTA se da con la aparición de su publicación gráfica, el Semanario CGT; y una de las singularidades de la misma es el pedido de colaboración a las bases obreras para la redacción de notas en primera persona, contando las distintas problemáticas de las que eran víctimas cotidianamente. Entendemos que esta publicación gráfica tuvo por finalidad la construcción y difusión de la identidad política de la CGT de los Argentinos. Podemos analizar este hecho dando cuenta de las distintas temáticas o tópicos que se trataron en este semanario; pero también, a partir de la modalidad en la que ciertos artículos aparecieron publicados. En esta oportunidad nos interesan aquellos en los que podemos ver expresada la "palabra obrera" (a la que entendemos como el testimonio directo de trabajadores y trabajadoras dentro del Semanario). Veremos si la misma

---

<sup>3</sup> Periodista y escritor argentino nacido en 1942. Trabajó en la revista Confirmado y en el diario *La Opinión*. Con Rodolfo Walsh compartió los proyectos del Semanario CGT (donde dirigía la sección *La Semana Política*); el ingreso a las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) y posteriormente a Montoneros; el trabajo de redacción en el diario Noticias y el armado de la Agencia de Noticias Clandestina. Tras el regreso de la democracia, trabajó por décadas en el diario *Página/12*, investigó sobre los llamados "vuelos de la muerte" durante la última dictadura militar y el rol de la Iglesia católica en la política nacional. Dirige actualmente el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y el portal *El cobete a la Luna*.

contribuyó en esa construcción y difusión, es decir, si ocupa un lugar destacado en ese proceso identitario. Así buscaremos entender cuán relevante fue su aparición para la propia publicación, pero principalmente en la constitución de la identidad política de la central obrera. Para ello utilizaremos como corpus a los cincuenta y cinco números y analizaremos en detalle el texto de las que, a nuestro criterio, se corresponden con el criterio de “palabra obrera” e intentaremos responder los siguientes interrogantes: ¿cómo se dio el llamado a las bases desde el equipo de redacción del Semanario CGT?, ¿la palabra que provenía directamente de las bases obreras logró tener un lugar importante en el Semanario?, ¿podemos decir que esta metodología de trabajo fue un elemento que constituyó a la identidad política de esta central obrera?

#### CONTEXTO EN EL QUE SE INSERTA LA EXPERIENCIA

Los años '60 fueron el marco de desarrollo de ciertos hechos (la consolidación de la Revolución Cubana, el asesinato de Ernesto “Che” Guevara en la selva boliviana, los movimientos de descolonización en África y Asia, la Guerra de Vietnam, las distintas revueltas populares que se dieron en París, Praga o México) que generaron un clima favorable, dentro de ciertos sectores sociales, para la búsqueda de un cambio político y social radical que diera por tierra con un sistema que se entendía como opresivo e injusto.

En la Argentina, desde el derrocamiento de Juan Domingo Perón de la presidencia por parte de las Fuerzas Armadas, comienza una oscilación entre dictaduras militares y gobiernos democráticos inestables y débiles, que no llegaban a concluir sus mandatos. Se inicia en 1955 un período con el exilio de Perón y la proscripción del movimiento que representaba, que se extiende durante los siguientes once años y ha recibido numerosas denominaciones, que Darío Dawyd ha sabido reunir: “Empate hegemónico”, “parlamentarismo negro”, “semidemocracia”, “juegos múltiples y yuxtapuestos” (2012: 87).

Esta etapa finaliza en 1966, cuando se da un nuevo golpe de Estado, esta vez a cargo de Juan Carlos Onganía. La autodenominada “Revolución Argentina” vino a dar fin con el gobierno de Arturo Illia, que hacía tres años había llegado por la vía democrática a la presidencia, de la mano de la Unión Cívica Radical del Pueblo<sup>4</sup>, habiendo conseguido sólo el 25% de los votos. Esta situación de extrema debilidad se fue profundizando durante su mandato, tanto con la oposición del Ejército, como de los sindicatos (que, por ejemplo, estaban en contra de la modificación a la ley de Asociaciones Profesionales<sup>5</sup>), de Perón y su movimiento (que continuaba

---

<sup>4</sup> La agrupación política Unión Cívica Radical se vio envuelta en una disputa interna luego de derrocado y proscrito el peronismo. Desde un sector se promovía tender puentes tanto con la figura de Perón como con lo que quedaba en pie de su movimiento; mientras que otros tomaban una postura mucho más dura, buscando la eliminación de cualquier vestigio del anterior gobierno. Es así que en 1957 se formaliza la fractura, quedando de un lado la Unión Cívica Radical Intransigente (que en 1958 logra llevar a la presidencia a Arturo Frondizi, que previamente había pactado con el peronismo para lograr su elección) y, por otro lado, la Unión Cívica Radical del Pueblo, que llega a la presidencia en 1966 con Arturo Illia.

<sup>5</sup> “La base estructural del poder institucional de los sindicatos se encuentra en la ley 14.455, o Ley de Asociaciones Profesionales, aprobada por Frondizi en 1958. Fundamentalmente, la ley restablecía el sistema, creado por Perón, del sindicato único, es decir el reconocimiento legal de un solo sindicato dotado de derechos de negociación en cada industria, fuese en el plano local o en el nacional” (James, 2013: 225).

en el exilio en España) y los grandes grupos económicos, que rechazaban medidas como la Ley de Medicamentos<sup>6</sup>.

A partir de la salida de Illia y la llegada del Onganiato, se desarrolla lo que en palabras de Guillermo O'Donnell conocemos como Estado Burocrático Autoritario (2009): una dominación ejercida por las fracciones superiores en la escala social que buscan reimplantar el “orden” que se ha perdido (subyugando al sector popular) y “normalizar” la economía, a través de los grupos oligopólicos y transnacionales. El autor habla de una exclusión de las masas activas políticamente, que también se encontrarán fuera del circuito económico a través del consumo. Para que el Estado Burocrático funcionara, era necesario que los canales democráticos se restringieran, dejando la representación política a las Fuerzas Armadas y a las organizaciones por ellas avaladas.

En la concepción de este gobierno dictatorial existían tres tiempos: el “económico”, el “social” y el “político”. Los mismos serían llevados a cabo en forma escalonada, sin pasar al siguiente nivel sin haber concluido la etapa anterior. La última instancia, la política, era la más lejana y difícil de alcanzar. Tanto, que como bien dice Sotelo (2012), el tiempo político quedó anulado, lo que se convierte en una de las diferencias sustanciales con la etapa anterior: ya no sólo se trata de combatir al peronismo, sino que la política es un mal que hay que revocar de raíz. Esto llevó a una reformulación de las prácticas políticas y los ámbitos en donde ejercerlas, hechos que tuvieron una repercusión importante dentro del ámbito sindical local.

#### EL CAMINO HACIA EL SURGIMIENTO DE LA CGTA

El 27 de septiembre de 1930, a pocos días de iniciado el primero de los muchos golpes de Estado que tendría la Argentina, las dos principales centrales obreras hasta ese momento, la Confederación Obrera Argentina (COA) y la Unión Sindical Argentina (USA), se fusionaron para formar la Confederación General del Trabajo (CGT):

Largas y laboriosas negociaciones fueron limando asperezas y atenuando mutuas desconfianzas, hasta que la represión desencadenada por el golpe militar dio el impulso decisivo para estrechar filas en torno a la defensa de la supervivencia misma de la organización sindical. (Del Campo, 2012: 104)

Dos cuestiones comenzaron a marcar el desarrollo de esta nueva central obrera: por un lado, como afirma Del Campo, el pasaje del enfrentamiento de los trabajadores con el aparato estatal (propio de las décadas anteriores y de la influencia anarquista y comunista dentro del sindicalismo) al establecimiento de puentes entre estas dos partes para dirimir distintas cuestiones; y, por otra parte, la tendencia a la división entre facciones contrarias<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> También conocida como “*Ley Oñativia*” (quien era el ministro de Asistencia Social y Salud Pública de Illia), tenía como objetivo que los medicamentos fueran definidos como bienes de interés social, estableciendo una política de precios para los mismos, además de exigirle a los laboratorios que explicitaran los costos de producción. Estas empresas, muchas de las cuales eran de origen extranjero, se opusieron férreamente a la medida, contribuyendo con el clima de inestabilidad existente.

<sup>7</sup> En 1935 se da la primera división de la CGT entre socialistas y comunistas contra sindicalistas revolucionarios, que refundan la Unión Sindical Argentina. En 1942 la CGT vuelve a dividirse, conformándose la CGT N°1 y la CGT N°2.



Desde que Perón creó y dirigió la Secretaría de Trabajo y Previsión en 1943, y luego de que llegara a la presidencia en 1946, la CGT ya reunificada se fue transformando en un pilar fundamental tanto para la aplicación de las políticas de gobierno, como para el fortalecimiento y mantenimiento del movimiento político peronista. Es por esto que a partir de septiembre de 1955 se vio sacudida tras el abrupto final que tuvo la segunda presidencia de Perón (había sido reelegido en 1951), con el golpe de Estado que encabezó Eduardo Lonardi. Comenzarían entonces los años de una Resistencia encarada desde el movimiento obrero organizado en pos de conservar las banderas y la memoria de lo que habían sido los gobiernos peronistas.

Pero también desde el sindicalismo se entendió necesario conservar la cuota importante de poder que se seguía detentando, lo que llevó a varios gremialistas a negociar y pactar con sectores que se entendía eran contrarios a Perón y su regreso a la Argentina. Esta forma de proceder estuvo encarnada principalmente por Augusto Timoteo Vandor, dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM)<sup>8</sup> que, ejerciendo el poder desde la CGT, pero principalmente desde "Las 62 Organizaciones"<sup>9</sup>, logró imponer lo que Daniel James en *Resistencia e Integración* denomina negociación, pragmatismo o *realpolitik*:

Vandor personificó, en especial para sus adversarios dentro del movimiento peronista, el paso de éste y sus sindicatos de una posición de franco antagonismo al statu quo posterior a 1955, a una actitud de aceptación de la necesidad de llegar a un acuerdo con esa situación y encontrar un espacio dentro de sus límites. (2013: 220)

Vandor entonces ya era la figura más gravitante del sindicalismo local antes del golpe del '66, y en ese nuevo contexto buscó posicionarse como aliado del nuevo gobierno militar. Sin embargo, esta estrategia no brindó los frutos esperados. Mientras que el gobierno de facto aplicaba medidas en el orden económico que afectaban severamente a los asalariados, los sindicatos que habían apoyado la implantación de este modelo recibían como "premio" la suspensión del diálogo público (ya no había negociación entre los representantes del Estado y los gremialistas) y la quita de la personería jurídica de algunos gremios. Esto generó un fuerte rechazo dentro de las bases y de algunos dirigentes, que serían los encargados de generar una nueva vertiente que se enfrentaría de manera combativa al dialogismo de Vandor y al

<sup>8</sup> "La ruptura interna que sufrió la CGT en abril de 1943 ocasionó un proceso similar dentro del sindicalismo metalúrgico en el orden nacional, donde una facción liderada por Ángel Perelman se separó del Sindicato de Obreros de la Industria Metalúrgica para conformar la Unión Obrera Metalúrgica (UOM). Esta ruptura contó con la aprobación de la CGT N° 1, la organización que congregaba a los sindicatos que pretendían mantener la mayor autonomía posible de los partidos políticos y que era presidida por el dirigente del poderoso gremio de la Unión Ferroviaria, José Domenech. Sin embargo a pesar de los apoyos recibidos la labor de afiliación del nuevo gremio metalúrgico se limitó a la ciudad de Buenos Aires y no alcanzó al interior del país. Luego de producirse el golpe militar, de junio de 1943, la conducción de la UOM no mantuvo una posición homogénea respecto de la gestión de Juan Perón al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Recién para finales de 1945, en vísperas de las elecciones presidenciales y luego de las jornadas de octubre, en el gremio metalúrgico se impuso el sector que adhería a la labor del militar" (Marcilese, 2018: 87).

<sup>9</sup> El 5 de septiembre de 1957 concluyó un Congreso Normalizador de la CGT. En un principio se aunaron detrás de "Las 62 Organizaciones" varios sindicalistas de diferentes vertientes ideológicas. Pero la concordancia duró poco: desde la intervención estatal sobre la formación hasta las peleas internas entre comunistas y peronistas llevaron a la división de "Las 62". No obstante, para Vandor este espacio fue de vital importancia para concentrar su poder en el sindicalismo local.

participacionismo<sup>10</sup>. Si bien como dice James esta fractura permitió que, de manera superficial, Onganía lograra la mentada “paz social” durante un tiempo, la conflictividad social no tardaría en estallar.

El liderazgo dentro del sindicalismo local que había establecido Vandor comenzó a atravesar una seria crisis de representación. Cada vez más sectores gremiales cuestionaban su accionar frente a la dictadura militar, en particular con el fracaso del Plan de lucha del año 1967. Fue entonces que, en marzo de 1968, a partir de lo que se suponía sería un Congreso Normalizador de la CGT, se buscó conformar un polo opositor tanto al vandorismo como al gobierno de facto, que abarcara a numerosos actores y colectivos sociales.

La Confederación General del Trabajo de los Argentinos fue conformada por los gremios de la denominada línea dura o combativa dentro del sindicalismo: los gráficos, los Navales, la Unión Ferroviaria, el sindicato de telecomunicaciones, los azucareros y en un principio, los trabajadores del Estado. El liderazgo de la CGTA estuvo a cargo de quien había sido elegido hacía poco más de un año como dirigente del gremio de los gráficos, Raimundo Ongaro.

Es necesario destacar aquí una de las características fundamentales de la breve, pero rica experiencia de la CGTA: desde esta central obrera se buscó generar una identidad política que rebalsara los límites de lo gremial, que se instalara como alternativa dentro de diversos colectivos sociales, no sólo contra el vandorismo o la dictadura militar, sino contra todo un sistema opresor.

Esa identidad nos atrevemos a interpretarla en clave populista, en los términos que principalmente Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1993, 1996, 2011, 2013, 2015, 2016a y 2016b) han planteado: un agente (la CGTA) buscaba articular diversas demandas para hegemonizarlas a partir de la construcción de un discurso común que funcionara como hilo conductor de las mismas. En ese discurso entonces, la CGTA establecía como horizonte la lucha por liberación de la intervención imperialista en sus múltiples formas (económica, política, cultural, militar) para poder lograr entonces la liberación nacional.

La CGTA se coloca como deudora de los programas de La Falda (1957) y Huerta Grande (1962)<sup>11</sup>, haciéndose para sí de consignas y banderas que la preceden, al mismo tiempo que busca influenciar un campo en el que confluyen distintas corrientes y extracciones a las que podemos situar dentro de la incipiente “izquierda nacional”. La CGTA buscaba articular demandas y construir un discurso que las aunara, lo que se traduce también en una construcción hegemónica sobre los distintos colectivos que mencionábamos anteriormente. No es simplemente una lucha popular. Es una lucha democrática y una resistencia política, que supone una pluralidad de espacios políticos hacia el interior de una cadena equivalente.

---

<sup>10</sup> “El sindicalismo que se llamó ‘participacionista’, que adhirió al llamado a la participación del gobierno de Onganía a partir de la segunda mitad de 1966, fue una escisión del vandorismo. La importancia de este grupo de sindicalistas estuvo dada porque representó la primera oportunidad en que un sector del peronismo se decidió a abandonar una premisa básica posterior a 1955 (la vuelta de Perón y el peronismo al gobierno) en pos de la participación en un gobierno que reconociera y ayudara a los sindicatos (sin cuestionar el origen de ese gobierno ni su programa económico)” (Dawyd, 2011: 32-33).

<sup>11</sup> Estas **propuestas programáticas** nacieron ambas en la provincia de Córdoba, producto de plenarios gremiales. En los dos casos se apela a converger con los históricos estandartes que el peronismo buscó encarnar: soberanía económica, independencia política y justicia social.

Ese enlazamiento de demandas, proclamas y reclamos respondía a diversos colectivos (empresarios nacionales, pequeños comerciantes e industriales, universitarios, intelectuales, artistas, militares, estudiantes y religiosos), que la central obrera pretendía unir al de los "trabajadores", que entendía, ya representaba. Todos ellos componían un "nosotros", que encontraban su límite necesario en un "ellos". Este último término estaba compuesto por los adversarios que la CGTA eligió oportunamente: el gobierno dictatorial, el sindicalismo contrario a los intereses de sus representados y favorable a las políticas de entrega de los grupos económicos monopólicos, el imperialismo encarnado en la figura del gobierno de los Estados Unidos. Un antagonismo necesario, que permitía la existencia de la política. Es decir, no era un enemigo que imposibilitara cualquier posibilidad de discurso y praxis política.

#### EL SEMANARIO DE LA CGT DE LOS ARGENTINOS

Históricamente en la Argentina la prensa obrera ha tenido un rol muy importante al interior del sindicalismo. Como bien relata Mirta Lobato (2009), ya a finales del siglo XIX en toda el área rioplatense comienzan a circular un número importante de periódicos y folletos que respondían a distintas vertientes (anarquista, socialista, comunista, sindical). El fin que se buscaba con los mismos era dar cuenta, por un lado, de la situación que atravesaba la clase trabajadora, sus problemas y conflictos con la patronal. Pero también por otro lado, existía la firme intención de generar un debate sobre las condiciones laborales y el sistema político y económico general, buscando a través de ello un cambio social real. Lobato adopta un término de la autora Nancy Fraser que es el de la construcción de "contra públicos subalternos", entendiendo que la prensa obrera perseguía como fin la formación de una identidad obrera y una cultura popular, capaz de lograr discusiones, debates y controversias a partir de la toma de conciencia de su lugar en el esquema socioeconómico. La CGTA buscó entonces la construcción de su propio contra público subalterno, con la firme intención de instalar en él su identidad política, que congregaba a diversos colectivos y postulados.

Desde su surgimiento, la CGTA tuvo una Comisión de Prensa encabezada por Ricardo de Luca (del gremio de los Navales) e integrada por Enrique Coronel, José Velázquez y el propio Rodolfo Walsh. Fue él quien se puso a cargo del equipo de redacción del Semanario, secundado por Rogelio García Lupo, Horacio Verbitsky, José María Pasquini Durán, Luis Guagnini, entre otros. Un equipo de redacción no muy extenso, que tuvo con la publicación un compromiso militante con la labor que le tocó ejercer, buscando la llegada a los lectores con un estilo de escritura que los interpelara de manera directa. Quienes llevaron adelante este proyecto periodístico tuvieron por finalidad no sólo dar cuenta de un estado de situación política, social y gremial de la que, en un contexto dictatorial, era difícil encontrar referencia en los medios de comunicación hegemónicos. También confiaban en que a través de esta instancia, se generarían cambios reales para los trabajadores, trabajadoras y todo el colectivo que la CGTA buscaba representar.

El *Semanario CGT* ha sido un valioso instrumento que la CGTA ha utilizado para vehicular la identidad política que buscaba representar. Esta publicación gráfica contó con 55

números fechados entre mayo de 1968 y febrero 1970<sup>12</sup>. De los números 51 a 55, el Semanario se editó de forma clandestina. Esto último se dio así ya acontecidos dos hechos cruciales que marcaron la suerte de la central obrera. Por un lado, el 29 de mayo de 1969 en la ciudad de Córdoba se manifestaron trabajadores de distintas ramas (que respondían en gran parte a la CGT de los Argentinos liderada por Ongaro, pero también a la CGT Azopardo de Vandor) junto a estudiantes de esa ciudad. Esta insurrección popular denominada “Cordobazo” tuvo como emblema a la figura de Agustín Tosco (del gremio de Luz y Fuerza, perteneciente a la CGTA) y significó un duro golpe para las Fuerzas Armadas en el poder<sup>13</sup>. Por otra parte, el 30 de junio, prácticamente un mes después del “Cordobazo”, Augusto Timoteo Vandor fue asesinado tras recibir varios disparos cuando se encontraba en su oficina de la UOM<sup>14</sup>. Esto generó una creciente persecución desde el gobierno dictatorial a la central obrera.

El Semanario construyó su contrato de periodicidad –en términos de Verón (2013)– de manera semanal en el primer año de su existencia. En el número 35<sup>15</sup> se anuncia que el Consejo Directivo de la CGT de los Argentinos había decidido que para los primeros tres meses del año entrante (1969), la aparición sería cada quince días, ante una falta de recursos materiales, pero también ante una caída en la gravitación que la CGTA había logrado cosechar en el año anterior. Esta tirada quincenal no sólo que no se revirtió luego, sino que una vez dado el pase a la clandestinidad, las apariciones del Semanario se hicieron mensuales.

Las notas del Semanario pueden ser agrupadas en distintas temáticas. Las mismas eran diversas y excedían a la cuestión sindical. Teniendo como base programática el *Mensaje a los trabajadores y al pueblo argentino*, se realizaba un análisis semanal de la política, la economía y lo estudiantil, de la Iglesia, de la educación y la cultura, de la situación en el interior, del contexto internacional, de la represión, de la situación de la mujer; y contaba también con investigaciones como, por ejemplo, la del asesinato de Rosendo García<sup>16</sup>.

Pero también era importante cómo se construían esos contenidos. Ya dijimos que detrás del Semanario se encontraba un equipo de redacción profesional. Pero con el correr de los números se empezó a convocar a las bases obreras para que brindaran su testimonio directo de la situación.

<sup>12</sup> Que la Federación Gráfica Bonaerense [ha digitalizado](#) en su totalidad.

<sup>13</sup> Al respecto puede consultarse Dawyd (2011), Tcach (2012), James (2013), entre otros.

<sup>14</sup> En el número 49, página 03, del Semanario se hace referencia a este hecho.

<sup>15</sup> Semanario CGT. Número 35. Del 26/12/1968 al 07/01/1969. Página 01.

<sup>16</sup> “De acuerdo con *Primera Plana* los hechos sucedieron de la siguiente manera. El viernes 13 de mayo de 1966, en la pizzería La Real de Avellaneda, un balazo mató a Rosendo García, dirigente de 38 años de la UOM local, ‘especie de brazo derecho de Vandor’ y posible candidato a gobernador de Buenos Aires en las elecciones venideras de 1967. Las primeras versiones afirmaron que las balas iban dirigidas a Vandor y habían provenido de un grupo de desconocidos que provocaron a él y sus acompañantes. Esta versión fue sostenida por el dueño de La Real, quien sin embargo añadió la hipótesis después propuesta por Rodolfo Walsh: ‘el fuego partió del círculo vandorista’. Además de Rosendo García murieron Domingo Blajaquis ‘un dirigente menor de la localidad de Gerli’ y Juan Zalazar” (Dawyd, 2012: 89).

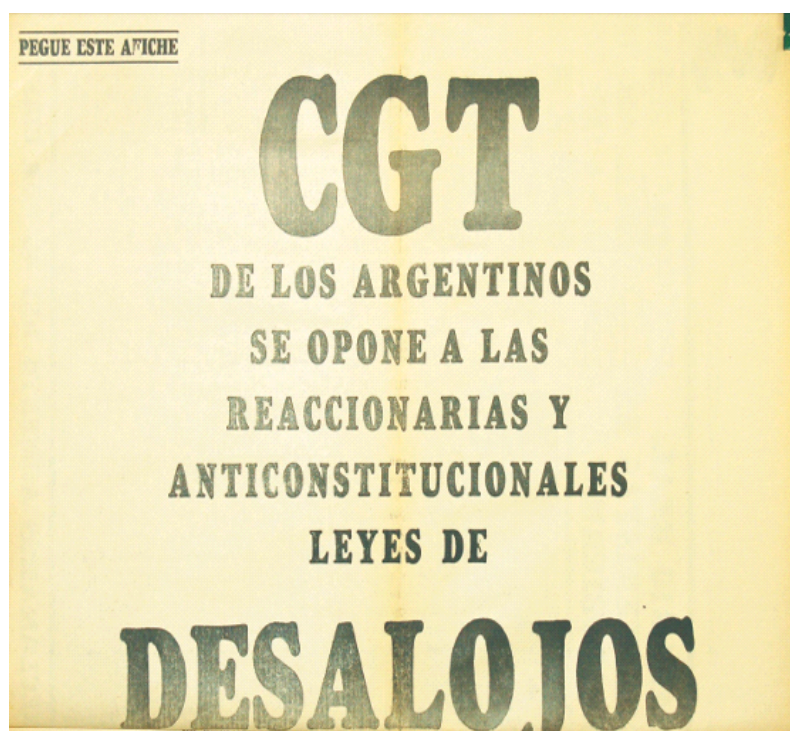
## PETICIÓN DE COLABORACIÓN DESDE EL SEMANARIO

Desde sus páginas el Semanario buscaba abiertamente generar un cambio social, acoplándose a un contexto mundial en el que se estaban sucediendo un sinnúmero de transformaciones. Ya a partir del primer número<sup>17</sup> que sale a la luz el 1° de mayo de 1968, con el *Mensaje a los trabajadores y al pueblo argentino* al que hacíamos referencia antes, se desarrolla un llamado a la praxis política y sindical. Una invitación a emprender una dura lucha contra quienes detentan el poder político, económico y sindical, convocando a múltiples sectores de la sociedad y cuestionando al sistema capitalista en general (la compraventa de trabajo, la propiedad privada de los medios de producción).

En ese mismo número uno, se realizaba una convocatoria (que también era una advertencia) a los lectores del Semanario. Aquí tenemos el primer llamado que se hace a los corresponsales fabriles desde la redacción del Semanario:

Esta edición de CGT llega a la calle hecha sin dinero, sin tiempo, a pulmón. Desde hoy es el órgano de los trabajadores, con el que los trabajadores deben colaborar, enviando sus noticias, sus quejas y sus denuncias, colaborando para que llegue, como sea, al último rincón de la República.<sup>18</sup>

Encontramos que desde las páginas de Semanario CGT existieron por lo menos tres formas para convocar a la intervención activa de sus lectores: a través de la escritura para la publicación gráfica, con la participación en las actividades que la CGTA organizaba y promovía (algo más común entre las publicaciones obreras) y con el pedido de reparto y venta del Semanario.

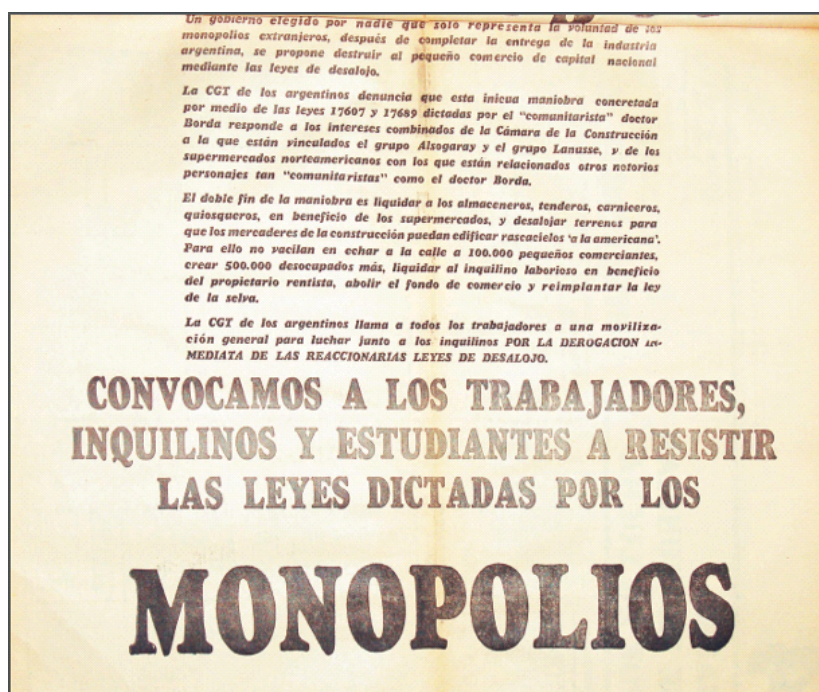


<sup>17</sup> Semanario CGT. Número 01. 01/05/1968. Páginas 01 y 03.

<sup>18</sup> Semanario CGT. Número 01. 01/05/1968. Página 04.



En los números 6<sup>19</sup> y 8<sup>20</sup> del Semanario se da cuenta de la importancia que desde la CGTA se le daba a la resistencia y a la movilización popular. Particularmente, se buscaba que el público que leía estas páginas se sintiera interpelado no sólo a participar de estos eventos, sino también a darlos a conocer públicamente, ya que como reza el primer caso, se indica en el margen izquierdo superior "Pegue este afiche".



En el número 12<sup>21</sup> aparece una nota escrita por trabajadores del gremio de la carne, que luchaban por el cuarenta por ciento del aumento salarial, además de reclamar por una serie de despidos y bregar por una lucha unida y organizada para lograr todas las demandas existentes. Unas páginas después, desde la CGTA se felicitaba a estos trabajadores por haber realizado esta publicación y se lanzaba una frase que se convertiría en uno de los lemas de esta organización: "Un corresponsal en cada fábrica"<sup>22</sup>.

¿Pueden los trabajadores escribir en el semanario CGT? Pueden y deben. [...] pedimos a todos los secretarios de gremios de en todo el país, y a cualquier trabajador que se sienta capaz de explicar sencilla y claramente lo que pasa en su fábrica, en su taller, en su obraje, en su ingenio, que nos escriba al semanario [...] Una respuesta lo más amplia posible a este llamado, será la mejor recompensa a los trabajadores de prensa que iniciaron este periódico, pero que pertenece a la clase trabajadora y debe convertirse en una empresa de todos, hecha, defendida, difundida por todos.<sup>23</sup>

<sup>19</sup> Semanario CGT. Número 06. 06/06/1968.

<sup>20</sup> Semanario CGT. Número 08. 20/06/1968.

<sup>21</sup> Semanario CGT. Número 12. 18/07/1968. Página 03.

<sup>22</sup> Semanario CGT. Número 12. 18/07/1968. Página 06.

<sup>23</sup> Semanario CGT. Número 12. 18/07/1968. Página 06.

Es así que empezaron a aparecer distintos relatos que partían del propio relato de los trabajadores. Al respecto, Horacio Verbitsky (a cargo de la sección “La Semana Política” dentro del Semanario) decía:

[...] En el resto del periódico se publicaban los informes preparados por los corresponsales populares de todo el país, que la redacción profesional reescribía, tratando de no quitarles en el proceso de edición la autenticidad del testimonio militante. Llegaban en forma espontánea o eran canalizados a través de las regionales de la CGT. (en López *et al.*, 1997: 10)

“Los obreros escriben en su periódico” es el título con el que en el número 14 se agrupó a una serie de artículos enviados por obreros metalúrgicos de Morón, textiles de distintos establecimientos y papeleros de Villa Tesei:

Hoy publicamos las tres primeras colaboraciones que nos envían desde los centros de trabajo; al mismo tiempo reiteramos nuestro llamado a escribir para la CGT. Los que hacemos este periódico, pensamos que organizar el periodismo obrero en las bases debe ser una tarea de militancia sindical, como lo es la defensa de nuestras conquistas o la lucha contra los monopolios y sus aliados dentro del movimiento obrero.<sup>24</sup>

#### LAS DENUNCIAS Y LOS RIESGOS

Se esperaba entonces que los trabajadores tuvieran una inserción importante en la vida del Semanario CGT. Es decir, que la voz del obrero apareciera directamente allí, haciéndose presente a partir de la redacción de los hechos que vivía a diario y distribuyendo también la palabra del que era el auténtico “órgano de los trabajadores”. La dificultad que presentaba esta última tarea puede verse reflejada en “Les duele”, en el número 20 del Semanario. En agosto del ’68, en la localidad de Berazategui, provincia de Buenos Aires, Francisco Marropode de la Cristalería Rigolleau fue despedido por haber estado vendiendo el Semanario en su lugar de trabajo, sin contar con la defensa férrea de su propio gremio.

La CGT de los argentinos alerta a los compañeros que en fábricas, talleres y oficinas distribuyen el semanario para que se cuiden tanto de las empresas como de ciertos dirigentes sindicales a los que más vale perderlos que encontrarlos.<sup>25</sup>

Vemos que, en otros números, logró materializarse esa premisa del Semanario CGT como órgano de los trabajadores cuando fue utilizado este medio para efectuar denuncias de violencia hacia los obreros sindicalizados. Metalúrgicos de La Cantábrica<sup>26</sup>, Fiat y Kraft acusaban bajo el título “Abusos” en el número 17, por una serie de hechos (explotación laboral, muertes por condiciones insalubres, bajos sueldos, falta de pago, despidos) no solamente a la patronal, sino

---

<sup>24</sup> Semanario CGT. Número 14. Del 01/08/1968 al 08/08/1968. Página 04.

<sup>25</sup> Semanario CGT. Número 20. Del 12/09/1968 al 19/09/1968. Página 02.

<sup>26</sup> La Cantábrica era una fábrica metalúrgica de Morón, provincia de Buenos Aires. En esa localidad la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) se había adherido a la CGTA (lo que se refleja en la nota “Los obreros escriben en su periódico”, que citábamos anteriormente). No obstante eso, La Cantábrica se mantuvo “vandonista” como bien refleja Darío Dawyd (2015).

también a la dirigencia gremial: "[...] no se puede confiar en direcciones que han traicionado claros mandatos obreros: traicionarán también en conflictos de fábrica".<sup>27</sup>

En sintonía con esto, en el número 15<sup>28</sup> aparece una denuncia de un trabajador del gremio de la construcción sobre una serie de irregularidades que estaban dándose en torno a las obras del Teatro Cervantes de la Ciudad de Buenos Aires. En "Coria: sin maquillaje" quedan al descubierto las maniobras espurias que el dirigente gremial Rogelio Coria, de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA), realizaba en relación a la elección de delegados, como así también en el robo de los materiales de obra. En la nota se criticaba también la poca disposición por parte del sindicato en la defensa de sus propios trabajadores.

## LOS MECANICOS VUELVEN A PRONUNCIARSE POR LA CGT DE LOS ARGENTINOS

Los trabajadores mecánicos de todo el país están librando batallas repletas en condiciones muy difíciles que toda la clase obrera debe conocer y acompañar. El ejemplo de los compañeros de IKA Renault debe servir de guía a todos los mecánicos que hoy enfrentan simultáneamente al gobierno, a las empresas del monopolio automotriz y a una dirección vacilante y oportunista.

**El paro**

El pasado miércoles 21 la Comisión Directiva, a las cañadas y con una buena organización, reunió el plenario de delegados para coordinar el paro del día 23. Se reunieron más de trescientos representantes de fábricas, un número pocas veces visto en el gremio, lo que demuestra la disposición combativa de la gente por encima de la sospechosa tranquilidad de la dirección.

tar la acción que obtuvo amplia mayoría. Entonces, los directivos le voluntad de los afiliados, rompieron el plenario y se pusieron a discutir a los delegados. "No vamos a cumplir esa resolución", chillaba Klonterman, porque no es la de la Comisión Directiva".

—Entonces, ¿para qué la puso a votación?, preguntaban los delegados.

El directivo Amín dijo con su mejor voz de trabajador consciente de los derechos obreros: "siempre sea a trompadas vamos a mantener nuestra posición", mientras el señor Sovelli, también de la Comisión, afirmaba: "De guapos, amos". Sovelli siempre fue de pocas palabras.

Los delegados, sorprendidos por el curules espectáculo, todavía tuvieron calma y paciencia para declarar el estado de alerta ante las reprensibles conductas en Salazar Peugeot y de sacar la cuenta de los

## Avella

(Viene de página 2)

cia de Dock Sur comenzó en una sola noche contra el mas delictos que los que a él se le atribuyen para toda una vida.

Esta publicación nos obligará a insistir sobre la forma en que las comisarías de la provincia falan en estas y procesos sin conseguir la solo admitir haber golpeado en una oportunidad a un interventor de su gremio, por motivos sindicales, y eso no es algo que pueda avergonzarse demasiado a un militante obrero. La inclusión en el puntuario de la causa que el juez Heguy acaba de desestimar en tiempo récord —por tratarse de una evidente denuncia fabra— descalifica el puntuario estero.

Pero el comunicado policial raya en el absurdo cuando insiste en la



## Seguiré la lucha

Por el corresponsal obrero Juan Bautista Avella

Solo voy a repetir aquí lo que le dije tantas veces, cuando trabajaba en el teatro: que si cosa viera que con golpearme y cortarme yo iba a dejar de abrazar la causa del compañero Ongaro, que estaban muy equivocados. Y que si Coria les pagaba para que hicieran esto, era cuando más empecinado iba a estar en seguir luchando por el camino que me había trazado el compañero Ongaro: [...] que me sentía orgulloso de ser un corresponsal obrero del semanario CGT, y que no iba a dejar de abrazar la relación de su oficina. Allí hay una zapata de columna que sostiene el edificio, con un perfil que no se puede cortar porque se dilata la estructura del teatro. Pero el perfil fue perforado y rota la zapata, cosa que se puede verificar en cualquier momento levantando el piso. Esa es una barbaridad, un tremendo delito que le hacen al teatro, poniendo en peligro su estructura y violando los planes. Por desmentar estas cosas, este robo que se hace al pueblo, es que me han despedido y después me han encarcelado.

Ahora la policía de Dock Sur me ha amenazado con matarme y quemarme la casa. Frente a eso, prefiero retirarme de la casa y del teatro. Pero no de la lucha.

## Otra vez Vandor cómplice del patrón

La empresa metalúrgica Parker Pen no respeta las leyes argentinas ni los derechos de los trabajadores. Por supuesto, la Parker pertenece al monopolio norteamericano del mismo nombre que copio a la fábrica nacional Birones hace algunos años. Los yanquis, después de tratarse a una empresa nacional quieren atrapar a los trabajadores.

En efecto, en la fábrica Parker cumplen tareas 250 obreros que preparan su organización sindical bruta y pacientemente gracias al esfuerzo de algunos activistas de la empresa ya que la dirección de la UOM nunca se ocupó de los problemas de esos trabajadores.

Hace dos años, la gerencia despidió a los dos activistas más respetados, con la complicidad de la UOM que frenó mediante amenazas la solidaria respuesta del personal, que quería tomar la fábrica.

Vandor tenía buenas intenciones: los despedidos se oponían al oficialismo en las filas del Sindicato.

De todos modos, la fábrica siguió teniendo su alto espíritu de lucha como se demostró el año pasado cuando se impidió el cierre del comedor gracias a la firme actitud del personal.

En estos momentos, la empresa quiere despedir a ochenta trabajadores ocupados en la sección de amortiguadores Monroe que fabrica la misma empresa. La planta de Monroe se mudará a José León Suárez y los directivos quieren aprovechar el cambio para desprenderse del personal más combativo. Entre los despedidos hay cinco de-

A este hecho le siguió uno de suma gravedad, que también es relatado por el propio damnificado en el número 19. Juan Bautista Avella no solamente había sido despedido, sino que además sufrió la tortura policial, acusándolo de ser un soplón de la CGT. "Seguiré en la lucha" es lo que reza el título que recoge el testimonio de Avella, en el que el trabajador de la construcción afirmaba:

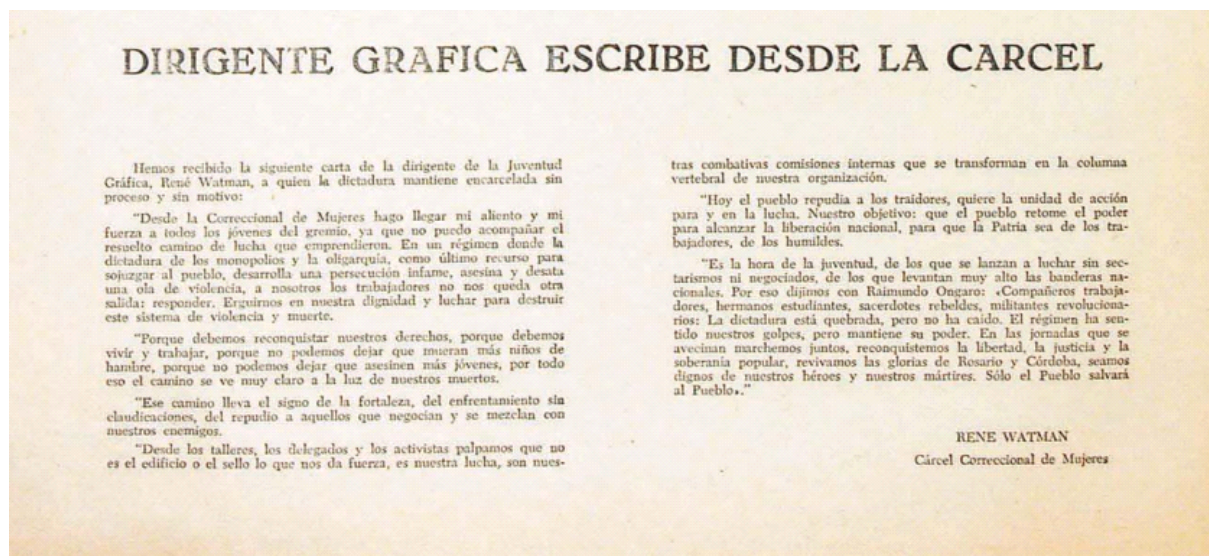
[...] si ellos creían que con golpearme y cortarme yo iba a dejar de abrazar la causa del compañero Ongaro, que estaban muy equivocados. Y que, si Coria les pagaba para que me hicieran esto, era cuando más empecinado iba a estar en seguir luchando por el camino que me había trazado el compañero Ongaro: [...] que me sentía orgulloso de ser un corresponsal obrero del Semanario CGT [...].<sup>29</sup>

<sup>27</sup> Semanario CGT. Número 17. Del 22/08/1968 al 29/08/1968. Página 06.  
<sup>28</sup> Semanario CGT. Número 15. Del 08/08/1968 al 15/08/1968. Página 05.  
<sup>29</sup> Semanario CGT. Número 19. Del 5/09/1968 al 12/09/1968. Página 03.



Un tema significativo en la historia de la constitución de esta organización gremial, como fue la huelga de los petroleros de Ensenada que tomó nivel nacional desde septiembre de 1968, contó con su correlato en el Semanario a partir del testimonio de un obrero en el número 26. El corresponsal de la flota petrolera daba cuenta de las maniobras del ingeniero Daniel Brunella, directivo de YPF<sup>30</sup>, para dar por fin a la huelga de los siete mil trabajadores, llevando a cabo distintas estrategias: convocatorias por el diario La Nación para cubrir los puestos vacantes, alianzas con Adolfo Cavalli, de la cúpula del Sindicato Unido Petroleros del Estado (SUPE) para derrotar a los trabajadores en lucha, envío de rompehuelgas. Aunque a la larga esta protesta no logró vencer, en aquel entonces podían leerse las optimistas palabras del corresponsal, que afirmaba que: "Pero ni con rompehuelgas del África ha podido el ingeniero Brunella quebrar al personal de la flota petrolera".<sup>31</sup>

Incluso momentos de gran dramatismo, como los que se empezaron a vivir dentro de la CGTA una vez que debió hacerse el pase a la clandestinidad y comenzaron a multiplicarse las detenciones políticas, lograron tener la cobertura de una corresponsal obrera. En el número 52<sup>32</sup> aparece "Dirigente gráfica escribe desde la cárcel". Allí René Watman, que estaba alojada en la cárcel correccional de mujeres, escribe unas líneas para el Semanario, en las que no hace demasiada referencia a su situación personal, sino más bien a seguir bregando por las mismas banderas que, desde el primer número, la CGTA defendió a rajatabla: la unidad de acción, la conquista popular del poder, la liberación nacional. Concluyendo su mensaje con el lema que acompañó desde siempre a la central obrera: "sólo el pueblo salvará al pueblo".



<sup>30</sup> "Yacimientos Petrolíferos Fiscales S. A. (YPF) fue fundada a comienzos del siglo XX como una empresa estatal y se transformó en la primera gran petrolera verticalmente integrada del mundo. Es la mayor empresa de Argentina empleando directa o indirectamente a más de 46 000 personas. Fue transformada en YPF S.A. en 1992 para formar parte de Repsol-YPF tras la adquisición por la española Repsol. 16 de abril de 2012 se anunció el envío al Congreso de la Nación Argentina de un proyecto de ley que declara "de utilidad pública y sujeto a expropiación" el 51% del capital de YPF, al tiempo que se intervenía la empresa por un periodo de treinta días [...] De acuerdo con la doctrina del general Mosconi y de Hipólito Yrigoyen, la empresa tuvo el monopolio legal del petróleo durante toda su existencia como Sociedad del Estado, a pesar de que también existía una considerable participación en la industria de las multinacionales Shell y Esso, lo que se acentuó durante el llamado Proceso de Reorganización Nacional".

<sup>31</sup> Semanario CGT. Número 26. Del 24/10/1968 al 31/10/1968. Página 01.

<sup>32</sup> Semanario CGT. Número 52. 10/10/1969. Página 04.

## RELATOS OBREROS: LAS CONTRADICCIONES

No queremos dejar de decir que no todas las veces que se le brindó un espacio a la palabra obrera fue para realizar reivindicaciones, dar a conocer luchas o dar apoyo al proyecto periodístico. También las disconformidades frente a la CGTA se daban a conocer en el propio Semanario. Los relatos obreros no solo denunciaban la explotación patronal o la ineficacia del sindicato, sino también las contradicciones en las que se creía incurrían en esta nueva central obrera. Un punto saliente al respecto lo podemos ver reflejado en el número 15 del Semanario, cuando se hace referencia a una reunión de agrupaciones de base de la CGTA. Allí se relatan las discusiones acerca del programa del 1° de mayo y del rol del Semanario. Se transcriben las opiniones favorables al mismo (el dirigente del sindicato del vestido dice que "gracias a la CGT y al periódico estamos obteniendo las primeras victorias desde 1960, contra el traidor", el del tabaco agradece al periódico ya que por este medio "hicimos conocer la entrega de las manufacturas tabacaleras al monopolio internacional"), pero también aquellas que ponen en duda su capacidad representativa, como lo expresado por el representante del sindicato del hielo, que se pregunta si los compañeros se han sentido representados en los 14 números anteriores del Semanario, o si por el contrario las personas a las que buscaba interpelar la publicación no se veían reflejadas en sus páginas:

No he visto una sola foto de un obrero en overol. No he visto la opinión de un auténtico obrero cualquiera que diga qué opina él del diario. Ahí se habla de grandes problemas, grandes cosas, pero las opiniones y las inquietudes de las bases no se reflejan...Y para mí eso está mal hecho. La Agrupación del Hielo lo va a vender cuando sea el diario de la clase obrera argentina, y no el diario de un grupo de intelectuales que no conoce un corno de lo que pasa en las bases del movimiento obrero.<sup>33</sup>

La respuesta que se da desde el Semanario a esto no deja de ser menos consistente:

El periódico de la CGT [...], reflejará mejor la actividad de las bases en la medida en que los mismos trabajadores cumplan la consigna de 'un corresponsal en cada fábrica' lanzada hace varios números. Pero una más eficiente distribución por parte de organizaciones y agrupaciones, así como el pago puntual por parte de regionales y organizaciones atrasadas, son condición indispensable para su subsistencia.<sup>34</sup>

La idea de que la CGTA y su publicación gráfica se convirtieran en una empresa colectiva, en la que los lectores provenientes del mundo obrero pudieran escribir en estrecha colaboración con el equipo de redacción, fue incluso una de las grandes preocupaciones que tuvo Walsh y que se ven reflejadas en sus "papeles personales". Para el autor, hay una especie de distancia entre el Semanario y la participación obrera, de la que da cuenta en agosto de 1968:

El intelectual en su trampa. Cuatro meses, quiero decir, cuatro meses *entirely devoted*, totalmente dedicado a la clase obrera, que lo aprecia a razón de veinte mil ejemplares por mes, que no son nada, para lo bien que está hecho ese periódico. (Walsh, 1996: 80)

Para finales de ese año (adelantándose a lo que un tiempo después sería el declive y el cierre que tuvo esta experiencia), Walsh encontrará justificativo a esta situación principalmente en

<sup>33</sup> Semanario CGT. Número 15. Del 08/08/1968 al 15/08/1968. Página 04.

<sup>34</sup> Semanario CGT. Número 15. Del 08/08/1968 al 15/08/1968. Página 04.



errores que la CGTA cometió al no llevar a cabo ciertos cambios con mayor radicalidad, así como también en las maniobras políticas que el líder en el exilio podía llegar a arremeter:

La estructura de la CGT, heredada de la conducción anterior, se aceptó sin modificación alguna, sin preguntarse si esa estructura sirve al movimiento obrero en esta etapa, o no. [...] La rebelión de las bases quedó en los papeles. Las bases no tuvieron expresión real, no se integraron orgánicamente a la CGT. De ellas no surgieron dirigentes, activistas, cuadros. [...] La CGT fue quedando cada vez más desnuda frente al enemigo, y el gobierno no tuvo necesidad de intervenirla. La maniobra de unidad promovida por Perón le asestó un golpe decisivo (*Op. Cit.*: 91-92).

A pesar de todo ello, no queremos dejar de destacar que unos meses antes Walsh había escrito algo que sería muy significativo, en su relación con la publicación gráfica, con el colectivo obrero y con su futuro como intelectual comprometido con la cuestión política y revolucionaria. Luego de una reunión de secretarios generales, dice:

Me fui lleno de congoja, pensando –como otras veces– que estamos derrotados. Pero yo hace poco que ando con ellos, y es la primera vez que escribo espontáneamente la palabra 'estamos'. (*Op. Cit.*: 83)

#### PALABRAS FINALES

1. A modo de cierre, retomaremos las preguntas que nos hicimos inicialmente. Creemos que después del recorrido que realizamos en este trabajo podemos esbozar algunas respuestas para las mismas.
2. La experiencia de la CGT de los Argentinos y lo que nos atañe en este trabajo en particular, el Semanario CGT, son un claro testimonio de época. Son espacios en donde, acoplándose a un contexto global en el que se buscaba generar cambios profundos y radicales, se quería construir y difundir una identidad política antiimperialista, antiburocrática y contraria al gobierno militar, abarcando a distintos colectivos sociales.
3. Las propuestas que esta central obrera realizaba excedían justamente a la cuestión gremial e iban más allá de la misma. Este rebasamiento en los objetivos, que tenían como horizonte consignas amplias como la liberación nacional, la desmonopolización de la economía y la salida del proceso dictatorial, es una de las especificidades de este proyecto.
4. La CGTA en su breve pero fructífera trayectoria generó un proyecto político y cultural con identidad propia. Para la construcción de la misma intervinieron varios elementos: el establecimiento de alianzas con estudiantes, sectores progresistas de la Iglesia, empresarios nacionales; el fortalecimiento de la figura de Raimundo Ongaro como líder político opositor al régimen militar y al vandomismo; la formación de regionales en el interior del país; y el brindar una propuesta programática como es el *Mensaje a los trabajadores y al pueblo argentino*.
5. Hemos visto que uno de los elementos mediante el cual se buscó la cimentación de esa identidad es con la apertura a las bases obreras a participar en la vida activa del Semanario. Esta convocatoria se daba por este propio medio gráfico, invitando ya sea a colocar en la vía pública los afiches que allí se publicaban, solicitando la distribución y

venta del Semanario o pidiéndole a las bases obreras que se involucren en la redacción del Semanario.

6. La palabra obrera no sólo fue un estilo de redacción dentro del mismo. Se convirtió en un tópico en sí que permitía abordar distintas problemáticas que trabajadores y trabajadoras sufrían a diario. Creemos que se vuelve en un sello distintivo de la CGTA y es parte de su identidad política mediante la cual se quería generar una especie de efecto contagio del orgullo que el obrero de la construcción Juan Bautista Avella sentía de formar parte del equipo de la CGTA. Se originaron mensajes que, si bien dejaban en claro la procedencia ideológica con la central obrera (como ocurre con René Watman), se esperaba produjeran contenidos propios que retroalimentaran también al aparato discursivo de la CGT de los Argentinos.
7. Incluso se aspiraba a que existiera una reciprocidad entre los “intelectuales” que se hacían cargo de la redacción del Semanario y los trabajadores y las trabajadoras que debían convertirse en corresponsales. Distancia que no fue fácil de saldar y produjo ciertas contradicciones, como pudimos ver a lo largo del trabajo. Se bien se buscó respetar tanto el contenido como el estilo de los artículos tal cual como llegaban a la redacción. No obstante esto, pudimos ver que a Rodolfo Walsh, a cargo de la escritura del Semanario, no le parecía suficiente el compromiso de las bases obreras con la publicación; como así también el testimonio del trabajador del hielo da muestra que desde las bases tampoco había conformidad con lo publicado.
8. No nos atrevemos a decir si el modelo de participación que se propuso desde la CGTA fue fallido o victorioso. Pero nos interesa resaltar, por ejemplo, la equiparación en importancia que se realizó entre tareas diversas como ser corresponsal obrero desde el lugar de trabajo, luchar contra los monopolios o defender las históricas conquistas sociales que el movimiento había logrado.
9. “Ganar la calle”, una frase que puede leerse en el número 24 del Semanario, era un objetivo primordial para la dirigencia de la CGTA, ya que se lo entiende como una conquista básica para poder empezar a dar las discusiones que se pretendían dar al interior del sindicalismo primero, y como propuesta política más amplia después. Pero creemos que lo que esa dirigencia esperaba de los trabajadores no tenía que ver solamente con esa demostración de fuerza, sino también con hacerse cargo de cuestiones más simbólicas o de construcción de sentido, como era participar en la redacción y distribución esta publicación gráfica, construyendo también de esta manera la identidad política del grupo.

BIBLIOGRAFÍA

- BOZZA, Juan Alberto Domingo. "La voluntad organizada. La CGT de los Argentinos, una experiencia de radicalización". *Anuario del Instituto de Historia Argentina* 9 (2009): 179-208.
- Caruso, Valeria. "Una experiencia informativa del sindicalismo combativo: El Semanario CGT". *Trabajos y Comunicaciones* II, 41 (2015): 1-14.
- DAWYD, Darío. "A 40 años del Programa del 1º de mayo. La CGT de los argentinos y la ofensiva contra la "Revolución Argentina"". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (2008).
- DAWYD, Darío (2011). *Sindicatos y Política en la Argentina del Cordobazo: el peronismo entre la CGT de los Argentinos y la reorganización sindical (1968-1970)*. Buenos Aires: Pueblo Heredero.
- DAWYD, Darío. "Del semanario al libro. La escritura del *Rosendo* de Rodolfo Walsh como construcción del vandomismo en la Argentina del peronismo fracturado". *Trabajo y Sociedad* 18, XV (2012a): 87-108.
- DAWYD, Darío. "El "juego imposible" de la Argentina postperonista. El debate en torno de la inestabilidad democrática y sus aportes al desarrollo de la Ciencia Política Argentina". *Studia Politicae*, 26 (2012b): 73-98.
- DAWYD, Darío. "Los metalúrgicos, de la resistencia al gobierno. El peronismo visto desde el espacio fabril: La Cantábrica, empresa siderometalúrgica de Morón, 1955-1976". *Coordenadas. Revista de Historia local y regional* 2, 2 (2015): 1-30.
- DEL CAMPO, Hugo (2012). *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- JAMES, Daniel (2013). *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- JOZAMI, Eduardo (2006). *Rodolfo Walsh: la palabra y la acción*. Buenos Aires: Norma.
- LACLAU, Ernesto (1993). "Discurso". Goodin, Robert y Pettit, Philip (ed.). *The Blackwell Companion to Contemporary Political Thought*. S/l: The Australian National University, Philosophy Program.
- LACLAU, Ernesto (1996). *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires: Ariel.
- LACLAU, Ernesto. "Representación y Movimientos Sociales". *Izquierdas* 15 (2013): 214-223.
- LACLAU, Ernesto (2015). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal (2011). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica.
- LOBATO, Mirta Zaida (2009). *La Prensa obrera*. Buenos Aires: Edhasa.
- LÓPEZ, Ernesto; GRECO, Mario y BORRO, Carlos (eds.) (1997). *El Diario de la CGT de los Argentinos*. Volúmenes 1, 2, 3 y 4. Buenos Aires: Página/12 y Universidad de Quilmes.
- LUCHETTI, María Florencia y CAMELLI, Eva. "La hegemonía cuestionada. Un análisis textual y contextual de Semanario CGT". *Pilquen* XIII, 14 (2011): 01-14.

- MARCILESE, José. "La Unión Obrera Metalúrgica durante el primer peronismo: evolución institucional y dinámica organizativa". *Trabajo y Sociedad* 30 (2018): 85-98.
- MESTMAN, Mariano. "Semanario CGT. Rodolfo Walsh: Periodismo y clase obrera". *Afuera. Estudios de crítica cultural* III, 4 ([1997]2008): 1-10.
- MOUFFE, Chantal. *Entrevista. Estado y Políticas Públicas* 6 (2016a): 165-176.
- MOUFFE, Chantal (2016b). *Política y pasiones: el papel de los afectos en la perspectiva agonista*. Valparaíso: UV.
- O'DONNELL, Guillermo (2009). *El estado burocrático autoritario*. Buenos Aires: Prometeo.
- SEMANARIO CGT. [Número 01](#) (01/05/1968).
- SEMANARIO CGT. [Número 06](#) (06/06/1968).
- SEMANARIO CGT. [Número 08](#) (20/06/1968).
- SEMANARIO CGT. [Número 12](#) (18/07/1968).
- SEMANARIO CGT. [Número 14](#) (01/08/1968).
- SEMANARIO CGT. [Número 15](#) (06/08/1968).
- SEMANARIO CGT. [Número 17](#) (22/08/1968).
- SEMANARIO CGT. [Número 19](#) (05/09/1968).
- SEMANARIO CGT. [Número 20](#) (12/09/1968).
- SEMANARIO CGT. [Número 24](#) (10/10/1968).
- SEMANARIO CGT. [Número 26](#) (24/10/1968).
- SEMANARIO CGT. [Número 35](#) (29/12/1968).
- SEMANARIO CGT. [Número 49](#) (25/07/1969).
- SEMANARIO CGT. [Número 52](#) (10/10/1969).
- SOTELO, Luciana (2008). "El discurso sobre la burocracia en el Semanario de la CGT de los [Argentinos](#)". V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Sociología.
- SOTELO, Luciana (2012). "El mundo sindical entre la acción gremial y la acción política. [Continuidades y rupturas de la CGT de los Argentinos respecto de experiencias anteriores](#)". *PolHis* 5, 10.
- TCACH, César (2012). *De la Revolución Libertadora al Cordobazo. Córdoba, el rostro anticipado del país*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- VERÓN, Eliseo (2013). *La Semiosis Social II*. Buenos Aires: Paidós.
- WALSH, Rodolfo (1996). *Ese hombre y otros papeles personales*. Buenos Aires: Seix Barral.